

FACTORES PSICOLOGICOS QUE INTERVIENEN EN EL APRENDIZAJE DE LENGUAS EXTRANJERAS

Virginia Vega C.

ABSTRACT

The psychological factors that affect a student in the process of learning a foreign language include age, aptitude, intelligence, memory, needs, motivation, interest and attitude. Knowing how these psychological factors may effect any student, as well as the process of foreign language learning is essential for those who are responsible for selecting teaching methods and pedagogical strategies to follow.

INTRODUCCION

El proceso de enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera (en adelante LE) no es un proceso aislado¹. En él intervienen una serie de factores muchas veces desconocidos por quienes se dedican a la enseñanza de lenguas extranjeras².

El desconocimiento de estos factores, o al menos de algunos, puede ser un obstáculo que no permite al profesor utilizar en toda su capacidad, múltiples estímulos culturales extra-escolares que contribuyen a la adquisición de LE. Por otra parte, y esto ha sido quizás un error de los manuales o métodos de enseñanza, el profesor ha esperado demasiado buenos resultados de sus lecciones, olvidando que durante el proceso de enseñanza-aprendizaje existen objetivos y comportamientos difíciles, por no decir imposibles, de alcanzar dentro de un contexto escolar.

Antes que nada, debe desecharse la idea de "transmisión de saber" dentro del proceso de enseñanza. Hoy día se habla más bien de una cierta "cremación de saber" por parte del educando; concepción que caracteriza las nuevas tendencias pedagógicas.

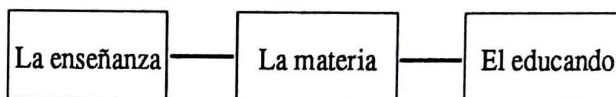
La relación enseñanza-aprendizaje no es una relación directa. No es por el hecho de existir un proceso de enseñanza que habrá necesariamente aprendizaje. Se trata de una relación en donde no puede asegurarse que lo que se aprenda sea lo que se enseñó o que se quiso enseñar, y hay casos en que se aprende lo que no se enseña; estamos entonces ante una relación asimétrica.

Los métodos o metodologías que podríamos llamar "monolíticos" son aquellos que dividían la enseñanza en "momentos" o fases. De esta forma una unidad didáctica está formada, por lo general, por dos grandes fases: presentación de los nuevos elementos y apropiación de estos elementos.

La presentación a su vez se subdivide en varias etapas: presentación del material (por ejemplo un diálogo) explicación, repetición y memorización. La apropiación se subdivide igualmente en explotación de lo adquirido con miras a su reutilización, fijación de las nuevas estructuras y transposición del conjunto de adquisiciones.

Se trata evidentemente de una metodología de vocación universalista que las nuevas tendencias pedagógicas procuran hacer menos rígida.

Entre los años 70-74 la pedagogía insiste sobre el hecho de que debe centrarse la atención sobre el educando. Actualmente la doctrina más o menos aceptada es aquella para la que el proceso de enseñanza-aprendizaje es una relación tripolar formada por:



y en la que no debe privilegiarse ninguno de los tres elementos. Debe haber entre ellos una interacción.

En lo que al educando se refiere, el proceso de enseñanza-aprendizaje debe considerar diversos aspectos que influirán de una forma u otra en su proceso de adquisición de LE.

Será sobre estos factores que se harán algunas observaciones a lo largo de este artículo.

1. La adquisición de la lengua materna

Uno de los fenómenos más maravillosos e intrigantes en el desarrollo del ser humano es, sin duda alguna, el paso de lo que podríamos llamar gorgéo, o de algunos sonidos sin sentido preciso, al dominio de una lengua en unos pocos años.

Este fenómeno, al que nos enfrentamos con gran naturalidad, sigue teniendo sin embargo algo de misterioso.

Esto se debe principalmente a que el conocimiento sobre la forma como un niño adquiere su lengua materna no ha hecho grandes progresos en los últimos años.

Sin embargo, el hecho de que este conocimiento no sea aún suficientemente amplio y concreto, no quiere decir, de ninguna manera, que no se tengan ciertos conocimientos o hipótesis relativas a este complejo proceso. Numerosas investigaciones y observaciones del fenómeno, permiten hablar de la adquisición del lenguaje con mucha más seguridad que unos 20 años atrás.

El principal obstáculo a un conocimiento mayor es el hecho de que las observaciones que se llevan a cabo deben limitarse necesariamente, por razones éticas y morales, a representaciones indirectas del fenómeno. Es decir, no se han estudiado directamente ni verificado en el cerebro humano, los mecanismos y las etapas del proceso, sino sus manifestaciones en el habla.

Una de las principales observaciones que pueden hacerse es que todo ser humano normal adquiere su lengua materna desde sus primeros años y sin ningún esfuerzo aparente.

Se ha dicho que la adquisición del lenguaje es un fenómeno uniforme en la especie humana. Existen diferencias individuales en cuanto al ritmo de aprendizaje, pero en general puede decirse que los niños pasan por las mismas etapas para adquirir su lengua materna.

Para aprender su lengua, el niño necesita solamente estar expuesto a las diversas manifestaciones de esta lengua. Es por esta razón que se dice que el niño no aprende su lengua materna sino que la *adquiere*, gracias a un proceso interno de adquisición que para muchos es innato. No hay forma de impedir que un niño adquiera su lengua excepto privándolo de todo contacto humano.

El factor más importante del cual se sirve el niño para adquirir su lengua es entonces el medio ambiente en el que se desenvuelve.

¿Cómo llega el niño a formar todo su bagaje lingüístico?

Podría creerse que, siendo los niños imitadores por excelencia, es a través de una constante imitación que el niño va aprendiendo a hablar. En cierta forma esta afirmación es exacta, pero si se observa con detenimiento se advierte pronto que sobre este aspecto surgen algunas interrogantes que hacen que esta hipótesis no explique completamente el fenómeno.

El primer problema se presenta al querer explicar la razón por la cual un niño no imita todo lo que oye. Es más, pasada la etapa que podría llamarse de la "palabra", el niño no sólo elige, en cierta forma las circunstancias en que aplicará lo aprendido, sino que crea sus primeras estructuras lingüísticas, si así puede llamarse a frases tales como por ejemplo: "mamá mimís". El niño también inventa sonidos, palabras y frases.

Otro problema que se presenta es la imposibilidad de explicar el hecho de que niños expuestos a diferentes medios alcanzan una competencia lingüística básica o menos parecida.

Por lo tanto, sin querer negar la importancia de la imitación en el fenómeno de adquisición de la lengua materna, ésta no debe tomarse como hipótesis general dada su incapacidad para explicar, entre otros, los fenómenos comentados: la creatividad del lenguaje, la selección que efectúa el niño, la uniformidad de la competencia, y puede agregarse también la reconstitución gramatical.

Dicho sea de paso la importancia del factor de imitación en la adquisición del lenguaje ha sido puesta en duda por muchos psicólogos que interpretan los errores de los niños en términos de construcciones originales; y más tarde ampliamente refutada por psicolingüistas de tendencia chomskiana. Estos últimos han subrayado por una parte, el carácter complejo de las estructuras lingüísticas que forman cada lengua. A partir de estas observaciones han postulado una teoría que habla de una especie de "salida" a la superficie de estructuras subyacentes innatas, gracias a un mecanismo de adquisición. Los estímulos provenientes del medio ambiente verbal, así como otros mecanismos de aprendizaje jugarán un papel poco menos que insignificante.

Numerosos psicólogos, psicolingüistas y lingüistas no comparten esta hipótesis.

Las facultades mentales juegan un papel de gran importancia y el niño las aplica al lenguaje en la misma forma en que lo hace con todo aquello que llama su atención. Así, el niño construye su lenguaje a partir de observaciones que realiza sobre la realidad en que se desenvuelve, haciendo hipótesis sobre lo que ve y oye, verificándolas o bien corrigiéndolas. El niño compara, ordena, selecciona, generaliza. Y así, nuevas observaciones y adquisiciones van acumulándose e integrándose a las anteriores. Esto permite comprobar que la adquisición del lenguaje no es una simple acumulación de sonidos, significados, etc., sino el resultado de todo un proceso de análisis a través de operaciones mentales independientes.

No se trata tampoco de un proceso aislado puesto que al mismo tiempo que se desarrolla el lenguaje se desarrollan también su sistema psicomotriz, sus primeras relaciones objetales y sociales, que de una manera u otra influirán en la adquisición del lenguaje.

Ante esta uniformidad del proceso de adquisición de la lengua materna se constata la diversidad de las condiciones generales en que se encuentran quienes aprenden una LE.

¿Cuáles son las diferencias entre la adquisición de la lengua materna y de LE?

Algunos investigadores como por ejemplo Tucker, afirman que hay muchas evidencias como para afirmar que una LE se aprende de la misma forma que la lengua materna. Sin embargo, pocos concuerdan con Tucker sobre todo si se toman en cuenta los importantes trabajos de investigadores como Piaget.

Para este último, como se apuntó anteriormente, el desarrollo del lenguaje en el niño está ligado estrechamente a su desarrollo cognoscitivo. El aprendizaje de una LE en contexto escolar difiere muchísimo de ese primer proceso de adquisición de la lengua materna. Esta es pues una de las más importantes diferencias entre un proceso y otro.

Por otra parte, en sus primeros ensayos por comunicarse en su lengua materna, el niño comienza utilizando una sola palabra y con ella se da a entender perfectamente. En el aprendizaje de LE, por el contrario, los estudiantes son urgidos a "comunicarse" desde un principio empleando frases completas.

La madre rara vez corrige la pronunciación o la sintaxis en los primeros años de su hijo. En un contexto escolar, muchos profesores corrigen a diestra y siniestra los errores de sus estudiantes,

aún en casos en que dichas faltas no impiden la comprensión.

En la comunicación entre madre e hijo, o entre el niño y otras personas no hay otra lengua a la que se pueda recurrir con el fin de explicar al niño lo que no comprendió. Sólo se pueden aprovechar otros medios como gestos, expresiones faciales, exageración de la voz, etc.; lo importante es llegar a "comunicarse" de alguna manera. En el aula la situación es otra. Tanto estudiantes como profesores tienen la facilidad de poder utilizar su lengua materna en caso de necesitarlo. Y al contrario de lo que apuntábamos, rara vez un profesor explota otros medios que brinden a sus estudiantes la oportunidad de entender de otra manera lo que no se logró con las palabras.

El proceso de aprendizaje de LE se realiza en un ambiente artificial si se le compara con la naturalidad del medio en que se adquiere la lengua materna. La variabilidad que se observa en los resultados de la enseñanza de las LE es una prueba de esta artificialidad.

Durante la adquisición de la lengua materna puede apuntarse otra diferencia, y es la no existencia de otra lengua previa que pueda provocar interferencia, es decir una influencia negativa de las habilidades lingüísticas previamente adquiridas sobre las que se encuentran en proceso de aprendizaje.

En la enseñanza de una LE pueden presentarse diferencias y similitudes entre el sistema lingüístico de esta lengua y de la lengua materna. Existe la hipótesis de que cada vez que se presentan similitudes entre ambos sistemas habrá una transferencia positiva, mientras que al haber diferencias, el aprendizaje se verá obstruido por una transferencia negativa o interferencia.

En el medio escolar se encuentran además diversidad de edades, de estrategias y de ritmo de aprendizaje, de actitudes y de motivación, diversidad de aptitudes generales y específicas. Y a estas diferencias que pueden denominarse individuales pueden agregarse también los resultados heterogéneos en lo que a la calidad y a la cantidad de aprendizaje se refiere.

¿A qué se debe esta diversidad en el aprendizaje de LE?

¿Por qué razón independientemente de sus características individuales, los seres humanos alcanzan todos un nivel de competencia similar en su lengua materna, lo que no sucede al aprender una LE? ¿Por qué algunas personas aprenden

una LE con gran facilidad, muchos casi a la perfección, mientras que otros no tiene el mismo éxito?

Para algunos estas diferencias se deben en gran medida al método utilizado, es decir, a la forma en que la lengua es enseñada. Otros opinan que los resultados que se obtendrán dependen tanto de las aptitudes personales del estudiante como de su actitud hacia la lengua que estudia y al pueblo que la habla. También se encuentran personas para quienes es decisivo y de vital importancia el tipo de contacto que se tenga con LE, así como la duración del mismo, sea en el país de origen del educando o en el país que habla la LE.

¿Qué puede decirse de todas estas opiniones?

Para quienes ven en el método, o tal vez en el profesor y en el método una de las principales causas del éxito o del fracaso del aprendizaje, podría preguntársele cómo explicar el hecho de que utilizando el mismo método, con el mismo profesor y en la misma aula, algunos estudiantes aprenden más y mejor la LE que otros.

Diversas opiniones se alzan a su vez en contra de la creencia de que la raíz del problema radica en las aptitudes y las actitudes del estudiante.

En cuanto a las aptitudes un primer argumento resalta a la vista: si todo ser tuvo la suficiente capacidad para aprender su lengua materna, ¿no puede aplicar también dicha capacidad para aprender una LE?

Por otra parte, algunos estudios sobre las aptitudes demuestran que al buscar una relación entre las calificaciones obtenidas y los resultados proporcionados por los test para medir la aptitud, se ha encontrado que la correlación es en algunos casos bastante grande mientras que en otros es mínima.

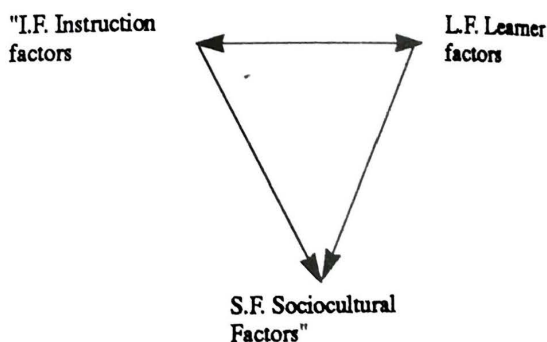
En lo que a la actitud del estudiante se refiere, se han dado miles de casos en que una persona ha aprendido una lengua a pesar de manifestar una actitud hostil o desfavorable hacia el pueblo que habla la LE. Sería entonces algunas veces una situación social la que al crear la necesidad de aprender LE, hace que el aprendizaje se realice independientemente de las aptitudes o bien de las actitudes.

Y por último, en cuanto al tiempo de exposición a la LE o al contacto con el pueblo hablante LE ¿cómo explicar el caso de personas que han vivido durante muchísimos años en un país extranjero y no han aprendido la lengua de ese país?

No hay por lo tanto una sola y única respuesta que permita explicar en forma amplia y precisa el fracaso o el éxito en el aprendizaje de una lengua extranjera. Este aprendizaje es el resultado de diversos factores y no de una sola variable.

2. Factores que influyen en el aprendizaje de LE

Entre diversos autores que hablan sobre este tema, León Jakobovits presenta una serie de factores agrupados en un modelo de tres dimensiones que son: factores relativos a la instrucción, al educando y factores socio-culturales (Jakobovits, 1970).



Todos estos factores están inter-relacionados y no pueden aislarse uno del otro.

En lo que se refiere a la contribución de cada uno de estos factores al éxito en el aprendizaje de LE, Jakobovits ofrece los siguientes porcentajes:

| | |
|----------------------------|------------------------|
| Aptitud | 33% |
| Inteligencia | 20% |
| Perseverancia o motivación | 33% |
| Otros factores | 14% (Jakobovits, 1970) |

Actualmente se reconocen como parámetros que afectan el aprendizaje los que a continuación se presentan:

a. Factores lingüísticos:

-Diferencias entre lengua materna y L2

-Trasferencia de aprendizaje:

Positivo

Negativo (interferencia)

b. Factores Didácticos:

- Objetivos del curso
- Método
- Profesor: dominio de L2
- Conocimiento de la lengua materna (en caso de ser extranjero)

c. Factores Psicológicos:**i. Que afectan al estudiante:**

- edad
- aptitud
- inteligencia
- memoria
- necesidad
- motivación
- interés
- actitud
- hacia el profesor y la escuela
- hacia la lengua y la cultura extranjeras

ii. Que afectan al profesor:

- aptitud para la enseñanza
- motivación
- actitud
- hacia el estudiante
- hacia la lengua y la cultura extranjeras

d. Factores Sociales:

- Contacto con la L2:
 - En la familia
 - En la comunidad
 - En la escuela
 - En los medios de comunicación
 - En lecturas
 - En viajes
- La situación escolar:
 - Tiempo disponible
 - Tipo de enseñanza (bilingüe o no)
 - Dimensión de la clase
 - Medio ambiente (clase social)
- La situación del país:
 - Histórica
 - Geográfica
 - Económica
 - Política
 - Demográfica
 - Cultural (Alvarez, 1981)

Sobre estos parámetros debe mencionarse una característica primordial, y es el hecho de que son interdependientes por lo que no puede aislarse uno del otro.

A continuación se examinarán algunos de los factores psicológicos que afectan al estudiante durante el proceso de aprendizaje de lenguas extranjeras y que de acuerdo al cuadro presentado anteriormente son: la edad, la aptitud, la inteligencia, la memoria, la necesidad, la motivación, el interés y la actitud.

1. La Edad

La evolución psicológica del ser humano tiene también sus repercusiones sobre su desarrollo psicológico y mental.

Muchos investigadores se han preguntado si dicho desarrollo influye además en la capacidad de una persona para aprender otras lenguas.

La opinión más generalizada entre el público es que una LE se aprende mejor cuando se es bien joven.

Desde el punto de vista científico las opiniones están divididas en dos grandes grupos: aquellos que creen que la mejor época son los primeros años del individuo y los que estiman que la aptitud para aprender una LE es estable en el ser humano.

Los principales argumentos de quienes piensan que los primeros años del individuo es la época óptima para el aprendizaje LE, encuentran su fundamento en algunas investigaciones realizadas en el campo de la neurofisiología, como por ejemplo las de W. Penfield (Penfield, 1959).

Ya en 1836, algunos médicos hablaban de la posible especialización de uno de los dos hemisferios cerebrales en determinada función. Fue alrededor de 1865 que P. Broca afirmaba que la facultad del lenguaje articulado se localizaba en el hemisferio izquierdo. Por esta razón se le ha llamado hemisferio dominante.

A principios de siglo algunos científicos comenzaban a hacer observaciones que, en los últimos 20 años, las investigaciones en neuropsicología han demostrado en forma más convincente: el hemisferio derecho posee también su especialización: la aprehensión del espacio y de las formas.

De esta forma, el hemisferio izquierdo se encargaría especialmente de las funciones verbales y de abstracción y el hemisferio derecho de las

funciones no verbales relativas a la percepción del espacio.

Estas investigaciones sobre la dominancia cerebral, llevaron a W. Penfield a preconizar la idea de que el cerebro de un niño se encuentra, alrededor de los 9 años, en una etapa que es particularmente apta para el aprendizaje de las lenguas. Esta aptitud va decreciendo con los años, a medida que las zonas cerebrales especializadas en el lenguaje endurecen progresivamente.

Penfield llegó a estas conclusiones luego de que observó que niños de menos de 3 o 4 años que habían sufrido lesiones cerebrales en los centros de lenguaje, recuperaban su capacidad de lenguaje al transferirla al otro hemisferio, cosa que no sucedía en un adulto de unos 20 años, quien podía no volver a recuperar el uso normal del habla. Por lo tanto, según Penfield, el mejor momento para aprender LE es entre los 4 y los 10 años (Penfield, 1959).

Las afirmaciones de Penfield son actualmente refutadas por muchos psicólogos y psicolingüistas, entre otros Carroll y Jakobovits. Para éstos, no puede afirmarse que la plasticidad del cerebro o la facilidad de aprendizaje esté limitada a la maduración neurológica, y que, por tanto, una vez superada la pubertad, sea imposible aprender una LE.

Según Carroll, cuando se afirma que los primeros años facilitan el aprendizaje de una LE, la mayoría de las personas piensan sobre todo en el campo de la pronunciación. Sin duda alguna, en este aspecto el niño tiene una mayor capacidad de aprendizaje dada su facilidad de imitación y una cierta ausencia de complejos que le permiten superar al adulto. Sin embargo, en el campo de la gramática y del léxico la situación es diferente.

Las refutaciones de Jakobovits a las afirmaciones de Penfield, son más drásticas. Según su opinión, ninguno de los argumentos de Penfield conciernen directamente el aprendizaje de una LE, tratándose más bien de extrapolaciones a partir de experiencias clínicas hacia un campo en el que éste no ha realizado investigación alguna (Jakobovits, 1973).

Tanto para Jakobovits como para Carroll, la aptitud para aprender una LE se estabiliza alrededor de la pubertad y persiste, sin mayor cambio, a lo largo de la edad adulta.

Es así como en la mayoría de los países la enseñanza de LE se sitúa en la secundaria, cuando el dominio de la lengua materna es total. Quienes defienden la tesis de la plasticidad cerebral, insis-

ten sin embargo, en que la enseñanza de LE debe introducirse cuanto antes, ya sea en el jardín de niños o en la escuela primaria.

Existen dos importantes investigaciones longitudinales que tratan sobre este tema y realizadas en la primaria y la secundaria al mismo tiempo (Burstall, 1975, Carroll, 1975). Ambas llegan a la conclusión de que tomando en cuenta el tiempo, las energías y los recursos de que dispongan las instituciones escolares, la mejor opción para situar la enseñanza de LE es la secundaria. Según estos estudios en este nivel los estudiantes aprenden más rápido, la disposición pedagógica es menos pesada y los resultados obtenidos son más estables.

Respecto a una enseñanza precoz de LE, surgen algunos argumentos según los cuales este tipo de enseñanza puede entrar en conflicto con factores psicológicos, sociales y pedagógicos.

- Factores psicológicos

Entre los factores psicológicos podría estudiarse la influencia de un aprendizaje precoz de LE sobre el desarrollo cognitivo y lingüístico del niño, sobre las aptitudes, la actitud y la motivación.

a) Desarrollo cognitivo y lingüístico

En una edad muy temprana el niño no posee aún el dominio total de su lengua materna.

Muchos autores afirman que a la edad de tres años un niño posee lo esencial de la gramática de su lengua (se trata por supuesto de una competencia oral) y un vocabulario cercano a las mil palabras. Hacia los seis años ya el niño posee un bagaje lexical de casi 2500 palabras y casi todas las estructuras morfológicas y sintácticas más comunes excepto ciertos tipos de complementos y subordinadas que requieren del empleo de conceptos y operaciones mentales que a esta edad el niño aún no conoce y por tanto no domina. Entre estas están la causalidad, la temporalidad relativa, la dimensión en el espacio, la consecuencia, la concesión, la restricción.

El hecho de estar aprendiendo otra lengua y sobre todo en un medio no bilingüe, podría ser para algunos la causa de ciertas dificultades cognitivas como por ejemplo: dificultad en la organización y enunciación de ideas, así como una serie de incoherencias y vacilaciones en el razonamiento y la expresión de sus ideas.

En países no bilingües son pocos, o totalmente inexistentes los estudios sobre la enseñanza precoz de LE. Por el contrario en países bilingües, últimamente se realizan numerosas investigaciones al respecto, y serán las conclusiones de algunas de estas investigaciones las que se aplicarán a la enseñanza de LE (y no de LS).

Así pues, las investigaciones más recientes sobre los efectos del bilingüismo sobre la inteligencia y el razonamiento, han demostrado que las dificultades cognitivas atribuidas a un aprendizaje precoz de LE (o de LS) no sólo no eran propios a niños bilingües o en proceso de serlo, sino que por el contrario, el aprender una LE podría ser benéfico para el desarrollo intelectual del niño y más aún aumentar la manifestación de las capacidades del niño en ciertos campos.

Estas investigaciones presentan sin embargo, el inconveniente de haber sido realizadas en medios bastante favorecidos desde el punto de vista económico y social. Cabe entonces preguntarse si estos mismos resultados podrían aplicarse a niños de medios menos favorecidos.

En lo que al desarrollo lingüístico se refiere, una de las principales objeciones surge del temor a que el niño mezcle la LE y la lengua materna. No puede afirmarse de forma categórica que dicha mezcla se efectúe o no, lo que si puede decirse al respecto es que la relación LE (o LS) LM (lengua materna), está ligada a otros factores y entre estos al uso que el niño haga de ambas.

En países bilingües, por ejemplo, si el niño utiliza en la mayoría de sus actividades cotidianas la LS, podría decirse que el desarrollo de su competencia en LM se verá seriamente comprometido.

Si la situación es a la inversa, es decir, un mayor y más frecuente uso de su LM (lo que podría acercarse más al caso de países no bilingües), el aprendizaje de la LS (o la LE) será más difícil y largo.

Una tercera situación que puede presentarse, es la de un equilibrio entre ambas lenguas, en cuyo caso la difefencia se hará en base a otros criterios tales como la inteligencia, la seguridad afectiva, la actitud de su medio más inmediato, etc.

b) Las actitudes

En medios bilingües, el aprendizaje de otra lengua se realiza muchas veces en forma natural, por ejemplo, en la calle, jugando con otros niños.

En este tipo de situación, la actitud no juega ningún papel de importancia.

Por el contrario en medios no bilingües, o donde el niño no tiene la oportunidad de un contacto con otras personas que hablen la LE, éste puede cuestionarse sobre la utilidad del aprendizaje de la LE, la cual se convertiría entonces en una materia más del curriculum escolar. En este caso, serían las variables pedagógicas las que entrarían en juego.

A pesar del carácter tan personal de este fenómeno, la actitud depende en gran parte de fenómenos sociales, transmitidos inconscientemente por los grupos sociales que rodean al niño (padres, amigos, etc.). Debe subrayarse también el hecho de que parece existir una relación bastante estrecha entre el éxito en el aprendizaje de una LE y ciertas actitudes hacia esta lengua y sus hablantes.

c) Aptitud

En cuanto a la relación entre el aprendizaje de LE y la aptitud, tradicionalmente se ha ligado el éxito en el aprendizaje con la capacidad intelectual del niño. Sólo excepcionalmente, niños débiles en otras materias escolares, obtenían magníficos resultados en LE y viceversa.

En el sistema de enseñanza moderno es difícil llegar a conclusiones sobre este aspecto pues hay otras variables que se toman en cuenta al estudiar la relación aptitud- aprendizaje.

- Factores sociales

Como uno de los principales factores sociales que pueden entrar en conflicto con un aprendizaje precoz de LE puede citarse la identidad psico-social.

Entre el aprendizaje de una LE y el sentimiento de pertenencia a una comunidad lingüística determinada, existen lazos bastante estrechos.

Antes de los nueve o diez años, no existe dificultad aparente en el niño para someterse a un proceso de aprendizaje de una LE (o de una LS). Sin embargo, se ha podido comprobar, por medio de diversas experiencias llevadas a cabo en Canadá, Estados Unidos e Inglaterra, con grupos de niños sometidos a una enseñanza precoz de LE, que pasada esta etapa se produce un fenómeno bastante inquietante, una especie de regresión lingüística: los niños parecen "desaprender" cosas

que hasta el momento conocían, hablan menos bien, olvidan palabras y estructuras gramaticales, y todo ello sin razón aparente.

Esta regresión parece ser el resultado de una reacción psico-social a lo que podría llamarse, la búsqueda de una identidad social unívoca.

En el proceso de aprendizaje de LS, esta reacción se produce en la LS en niños que pertenecen a una comunidad lingüística mayoritaria. Parece ser que la misma regresión se da en la lengua materna, en niños pertenecientes a una comunidad lingüística minoritaria y que buscan identificarse o integrarse con la comunidad hablante de la LS.

El pertenecer a una comunidad lingüística mayoritaria o minoritaria parece constituir un factor determinante sobre los efectos que pueda producir el aprendizaje precoz de una LS (o de una LE), o la lengua materna, sobre la LS y sobre las otras materias escolares.

- Factores pedagógicos

Dentro del campo pedagógico se ha hablado también de los efectos del aprendizaje de otras lenguas sobre el aprendizaje de las demás materias que conforman el curriculum escolar, como por ejemplo las matemáticas, las ciencias, etc. Se trata lógicamente de escuelas o colegios llamados "bilingües", en los que el tiempo consagrado al estudio de la LE es mucho mayor que en aquellos en donde el aprendizaje de otras LE sólo tiene asignado algunas horas a la semana.

Los resultados de algunas investigaciones sobre este aspecto, indican que parece no haber diferencias realmente importantes entre clases bilingües y clases unilingües. Sin embargo, estas investigaciones se realizaron en medios económicamente favorecidos y en comunidades lingüísticas mayoritarias. En medios menos favorecidos los resultados parecen ser menos positivos. Por lo tanto puede concluirse que bajo condiciones desde todo punto de vista ideales, un proceso de enseñanza-aprendizaje en LE, parece no crear mayores problemas pedagógicos.

En cuanto a cuál es la edad "ideal" para empezar el aprendizaje de LE, puede observarse, a través de lo expuesto anteriormente, que no hay un acuerdo final sobre este aspecto.

2. La Aptitud

En la enseñanza tradicional, los resultados del aprendizaje de LE han estado íntimamente ligados

a las aptitudes generales de los estudiantes, es decir, a su inteligencia, a su capacidad intelectual y al éxito alcanzado en el resto de las materias del curriculum escolar.

Actualmente es difícil llegar a conclusiones rígidas sobre este aspecto, dado que muchas otras variables se toman en cuenta.

Sin negar la importancia del papel de la aptitud en el proceso de aprendizaje de LE, las opiniones en cuanto a la proporción relativa de incidencia de este factor son bastante divergentes.

En el caso de Lambert, en este proceso son más importantes las actitudes del estudiante hacia la lengua y la cultura extranjera, que sus aptitudes (Gardner et Lambert, 1972). Jakobovits cita a la aptitud como uno de los factores más importantes, ya que interviene con un 33% en la predicción del éxito en el aprendizaje de LE (cf. cuadro pág. 142).

La aptitud es un factor bastante difícil de definir. Es un término usado sobre todo por los psicólogos de la educación. En otros ámbitos del aprendizaje suele también utilizarse el término de "grado de maduración del que aprende".

La aptitud sería una "predisposición o substrato constitucional del sujeto a partir del cual, y bajo ciertas condiciones, prácticas o educativas, se elabora una capacidad directamente cuantificable" (Galisson et Coste, 1976). Carroll por su parte, define la aptitud como "una característica del individuo que determina el grado de progreso que tendrá en el aprendizaje de una LE" (Carroll, 1974). Para Carroll es difícil determinar en qué consiste realmente esta característica. Se trata de una capacidad que no puede ser medida directamente y que sólo puede inferirse a través de sus manifestaciones tales como el tiempo requerido para el aprendizaje. Así, cuanto mayor es la aptitud, menor será el tiempo necesario para aprender, y por el contrario cuando la aptitud es menor se necesitará una mayor cantidad de tiempo para aprender.

Un cierto número de test han sido creados con el objeto de medir la aptitud hacia las LE, sobre la base de algunos factores cuantificables. Los más conocidos son los de Carroll y Sapos y el de Pimsleur, elaborados para medir la aptitud hacia las LE en anglófonos. También existe un test llamado "TEST D'APTITUDE AUX LANGUES ETRANGERES (TALE)" elaborado en Francia para ser utilizado con francófonos.

Para Carroll existen al menos 3 o 4 elementos que componen la aptitud hacia las LE.

- "phonetic coding ability", se refiere a la habilidad del individuo para captar y asimilar los elementos fonéticos nuevos.

- "grammatical sensitivity", es la capacidad de percibir las funciones gramaticales en su lengua materna.

- "memory ability", es la capacidad de poder recordar grandes cantidades de material lingüístico como por ej.: listas de palabras presentadas en asociación.

- "inductive learning ability", es la capacidad de aprender en forma inductiva. En el aprendizaje de LE sería la capacidad de derivar las reglas de la lengua en cuestión a partir del discurso. Para Carroll, este factor está estrechamente ligado a la inteligencia.

A pesar de todos los estudios que se realizan sobre la aptitud aún no hay una respuesta precisa para aspectos tales como si la aptitud es algo innato o adquirido, si varía con la edad o el sexo, etc.

3. La Actitud

La actitud puede definirse como una especie de disposición interior del individuo adquirida en la interacción social y que se reconoce a través de sus manifestaciones externas, opiniones, gestos, reacciones.

Parece existir una estrecha relación entre el éxito para aprender una LE y ciertas actitudes hacia la lengua en cuestión y el pueblo que habla dicha lengua. Para W. Lambert, por ejemplo, la actitud hacia el pueblo que habla la lengua que se estudia, es mucho más importante que la aptitud hacia las LE.

Gardner y W. Lambert manifiestan que el éxito en el aprendizaje de LE se logra mediante una cierta preparación psicológica del estudiante, que lo prepare para adoptar diversos aspectos del comportamiento que caracterizan a los miembros del otro grupo lingüístico-cultural.

De esta forma pueden distinguirse dos tipos de orientaciones: instrumental e integrativa.

La orientación instrumental se da si los objetivos del aprendizaje responden a un interés utilitario, como sería por ejemplo obtener una promoción en su carrera.

Por el contrario, la orientación es integrativa si el estudiante desea aprender aún más aspectos de la otra comunidad cultural, casi como si quisiera ser eventualmente aceptado por este grupo. (Gardner y Lambert, 1976).

Para estos dos autores, un estudiante que disponga de una orientación integrativa, obtendrá mejores resultados.

4. La Memoria

La memoria constituye una especie de almacén de información.

Si bien en el proceso de enseñanza-aprendizaje de LE la memoria no juega un papel vital, ésta no deja de ser importante.

Sin embargo, dentro del campo lingüístico el rol que esta capacidad pueda tener, aún no está suficientemente estudiado.

5. La Necesidad

La necesidad de aprender una LE, es una necesidad "secundaria" en contraposición a las necesidades primarias tales como el hambre, la sed, etc. Una necesidad secundaria debe ser satisfecha para poder así alcanzar cierto equilibrio psico-social.

El aprender una LE es percibido, en la mayoría de los casos, y sobre todo en nuestro medio, como una exigencia escolar. Sin embargo, algunas personas, debido en gran parte al medio social en que están inmersas, sienten verdaderamente la necesidad de aprender una LE. Para quienes viven en una sociedad bilingüe y que participan en actividades económico-sociales en las que deben tratar con hablantes de L2, es una necesidad imperiosa el aprender esta L2.

Las necesidades son casi siempre el resultado de lo que podría llamarse "contingencias sociales" y no tanto de expectativas de los individuos mismos.

A la hora de organizar un programa escolar, éste debe pues, adaptarse a las necesidades o intereses del público escolar.

6. La motivación

La motivación puede ser definida como una fuerza que empuja al individuo hacia determinada meta.

En un proceso de enseñanza-aprendizaje de una LE, la motivación depende en gran medida

del contexto socio-cultural en el que se desarrolla el estudiante.

Cómo motivar a los estudiantes ha sido una de las mayores preocupaciones de los profesores. Gran cantidad de métodos de enseñanza proponen diversas actividades para motivar a los alumnos. A este respecto muchos psicólogos se muestran escépticos y algunos como León Jakobovits se atreven a afirmar que "el problema del estudiante que no quiere estudiar no puede ser resuelto por el profesor de lenguas por medio de su actividad pedagógica" (Jakobovits, 1970).

Conclusión

Los factores mencionados anteriormente, tal y como se dijo en un principio son interdependientes, no observables en forma directa, inferidos a través de sus manifestaciones, ligados en gran medida a los factores sociales que los determinan. Escapan además al control del profesor de LE y de los procedimientos pedagógicos. De tal forma que profesor y método se convierten a su vez en una variable más, quizás la menos importante, del proceso de enseñanza-aprendizaje de LE.

El conocimiento de los factores psicológicos que intervienen en este proceso es de vital importancia para los profesores. Si bien no hay forma de cambiarlos, el conocer algunos aspectos del comportamiento de sus estudiantes, podrá ayudarles en la escogencia, tanto del método como de la estrategia pedagógica a seguir, tomando en cuenta por otra parte, las condiciones materiales en que se desenvuelve el proceso de enseñanza-aprendizaje.

NOTAS

1. Algunos autores hacen la diferencia entre lengua extranjera y segunda lengua. La lengua extranjera sería aquella que no se utiliza como medio de comunicación en el país en que se estudia, mientras que como segunda lengua se denomina a la lengua que un individuo aprende en un medio en el que ésta es hablada. En algunas comunidades la segunda lengua es la que se conoce como lengua vehicular. En este artículo se utilizará el término de lengua extranjera (LE) dado que en Costa Rica las lenguas que se estudian no se utilizan como medio de comunicación de todos los días o como lengua vehicular.
2. Muchos de los conceptos aquí expresados forman parte de un pequeño artículo aparecido en la publicación del Área de Español de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la UNA, CILAMPA.

BIBLIOGRAFIA

- Alvarez, Gerardo. *Initiation a la didactique des langues. Notes de cours* (versión preliminar) Département de langues et linguistique, Université Laval, Québec, 1971, pp. 27-37.
- Bibeau Gilles. "L'apprentissage du langage" *Québec français*, No. 44, décembre 1981, pp. 80-83.
- "Observations générales sur l'enseignement et l'acquisition des langues secondes". *Québec français*, No. 45, mars 1982, pp. 26-28.
- Bogaards, Paul. "Attitudes et motivations: quelques facteurs dans l'apprentissage d'une langue étrangère". *Le Français dans le monde*, juin 1984, pp. 38-44.
- Bronckart, Jean-Paul. "Un modèle psychologique de l'apprentissage des langues?". *Le Français dans le monde*, #185, mai-juin 1984, pp. 53-67.
- Burstall, C. et al. "Primary French in the Balance". Windsor (England) NFER Publishing Co. Ltd.
- Carroll, J. B. "Aptitude in Second Language Learning", Actes du 5ème Colloque de l'ACLA, Québec, CIRB, 1974, pp. 8-23.
- The teaching of French as a Foreign Language in Eight Countries, New York, Halsted Press, 1975.
- Galisson, R.; Coste, D. *Dictionnaire de Didactique des langues*, Paris, Hachette, 1976.
- Hecaen, Henry. "La dominance cérébrale", *La Recherche*, Vol. 8, #76, mars 1977, pp. 238-244.
- Jakobovits, León A. *Foreign Language Learning*, Newbury House Publ., Rowley, Mass., 1970, p. 104.
- "Freedom to teach and freedom to learn", *TESOL Quarterly*, Vol. 7, #2, 1973.
- Penfield, W "The learning of languages", in J. Michel, *FLT An Anthology*, pp. 192-224.
- Penfield, W; Roberts, L. *Speech and Brain Mechanisms*, Princeton, Princeton University Press, 1959.